

LA IMPORTANCIA DE LA AUTORIDAD 1

I. INTRODUCCIÓN

La historia de la salvación del hombre, aunque es un evento espectacular que muestra la grandeza del amor de Dios y su misericordia, Y aunque para los hombres es también el mayor regalo que jamás pueda hombre alguno recibir, lo cual debe ser causa de una profunda Y continua alegría, de todos modos tiene una parte que aunque esta parte central del amor de Dios, es difícil mirada con buenos ojos es decir agradados por esa circunstancia.

El asunto al que me refiero es que el proceso de **rescatar** a un hombre, como este **no era inocente, había una deuda que ineludiblemente tenía que ser pagada.**

La justicia de Dios había sido terriblemente ofendida por el hombre, y Dios, por ser Dios no podía por ninguna razón perdonar al hombre, y bendecirlo como si no hubiera pasado nada, **si primero no se pagaba esa ofensa y la justicia de Dios quedaba satisfecha.**

Esta salvación, esta deuda y su pago, **seguramente fue negociada cuando Dios hizo el pacto con Abraham,** (El Nuevo Pacto) ya que la escritura nos enseña que en realidad ese pacto, era una negociación entre Dios padre y Jesucristo. En la carta a los Galatas podemos leer:

***Gálatas 3.17** Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.*

Aunque el escritor está hablando del pacto de Dios con Abraham, de cómo ese pacto con la promesa que contenía no podía ser abolido ni siquiera por causa de la ley de Moisés, el **Espíritu Santo** lo lleva a entender que la promesa de la simiente contenida en ese pacto, era en realidad una negociación entre Dios padre y Jesucristo, donde como mencioné antes, seguramente se acordó el precio del rescate por el hombre. **Y el precio acordado fue la muerte del salvador.**

Podemos decir que había un conflicto entre los perfectos atributos de Dios, porque la justicia de Dios no podía recibir un pago inferior a la deuda causada; y la misericordia de Dios no podía negarse a hacer este pago para rescatar al hombre. Hay un salmo profético que muestra que eso se resolvió pues dice:

***Salmo 85.10–13** La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron. ¹¹ La verdad brotará de la tierra, Y la justicia mirará desde los cielos. ¹² Jehová dará también el bien, Y nuestra tierra dará su fruto. ¹³ La justicia irá delante de él, Y sus pasos nos pondrá por camino.*

En la cruz del calvario la verdad y la misericordia se encontraron, allí se hizo justicia, allí se abrió la posibilidad de ser bendecidos, pues gracias al sacrificio de Jesus el hombre puede reconciliarse con Dios, y luego de ser salvado y seguir los pasos de su Señor que han sido puestos por camino.

II. EL CASTIGO POR LA DESOBEDIENCIA

Habría muchas cosas que decir acerca de esta obra de salvación, de las condiciones y requisitos que deberían cumplirse, pero básicamente quiero mencionar que **Jesús si cumplió en aquello en que el hombre falló,** y a pesar de haber cumplido, recibió el castigo que el hombre merecía recibir.

Pero: **¿A qué me refiero con que Jesús sí cumplió aquello en lo que nombre falló?**

A que Jesús si obedeció a su padre, mientras que el hombre desprecio a Dios y le desobedeció.

El asunto por supuesto no fue fácil, pues no sólo **Jesús obedeció a la perfección**, sino que **sin merecerlo aceptó el castigo que el hombre merecía**, castigo que creo que difícilmente, al menos mientras estemos en este cuerpo seamos capaces de entender su magnitud. La escritura nos cuenta la experiencia de la obediencia de Jesús, de la siguiente manera:

Hebreos 5.7 *Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.*

Este pasaje está mencionando un momento crucial en la vida de Jesucristo, donde ora a su Padre haciendo una petición, que nos dice la escritura que fue contestada gracias a **su temor reverente**:

La petición era:

Lucas 22.41–42 *Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, ⁴²diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.*

En este momento estaba con sus discípulos en el huerto de los olivos, esa noche iba a ser entregado, y Jesús sabía que de acuerdo a lo acordado el debía morir en la Cruz... Sin embargo ante semejante castigo... **Pide no tener que beber esa copa**, porque no se trataba sólo del sufrimiento físico que de por sí sería espantoso en gran manera, sino de un sufrimiento espiritual mucho mayor que no podemos entender.

Me explico; después de Jesús hubo muchos mártires que murieron llenos del Espíritu Santo lo cual les permitió soportar el sufrimiento de manera fácil, comparado con el caso de Jesús. Por ejemplo:

Hech 7.59–60 *Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. ⁶⁰Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.*

Cómo será de poderosa la asistencia del Espíritu Santo en este momento, que este hombre sabiendo que iba a la presencia de Dios, mientras moría apedreado, su último suspiro lo invierte en orar por aquellos que le estaban asesinando de manera brutal, cruel e injusta.

Pero en el caso de Jesús, por causa de estar el cargando con el pecado de los hombres... La profecía dice:

Isaías 53.6-7 *Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. ⁷Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.*

Por esto tenía que haber una separación espiritual, y desamparado debía soportar semejante castigo. Las palabras de Jesús en este momento fueron:

Mateo 27.45–46 *Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. ⁴⁶Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*

Es por esto que sabiendo la magnitud de lo que tenía que enfrentar, le ora a su padre:

Lucas 22.42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Recordemos que la escritura dice que fue oído a causa de su temor reverente. Es decir dice que Dios contestó su oración. Pero: ¿Cuál fue la petición?

Pues la petición fue no tener que tomar esa copa por causa de lo terriblemente espantoso que iba a ser, pero junto con esta petición había otra que era todavía más importante que la primera y era: que por encima de cualquier cosa aún de su voluntad, él deseaba, con un temor reverente hacer la voluntad de Dios.

Lo cual quiere decir que por encima de los más grandes deseos que alguien pueda tener, (por supuesto desear no morir de esa manera tan espantosa es un legítimo deseo) hay algo muchísimo más importante y es: Cumplir con los deseos de Dios.

Dios lo escucho, y le permitió cumplir con el deseo supremo de hacer la voluntad de Dios. Y el pasaje de hebreos continúa:

Hebreos 5.7-8 fue oído a causa de su temor reverente. ⁸Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

Y lo que nos cuenta la escritura es que Jesús a través de ese enorme sacrificio aprendió la obediencia. Pero: ¿Qué significa esto o qué implicaciones tiene?

III. LA OBEDIENCIA DE JESÚS

Este asunto de la obediencia es de suprema importancia, sabemos que el hombre fue colocado en el paraíso, un lugar de ensueño para que obedeciera a Dios, podemos decir que para que aprendiera a obedecer a Dios, pero para hacerlo el hombre estaba en una situación enormemente favorable en todo sentido.

Es decir no había razones para desobedecer, creo que ni siquiera existía el deseo de desobedecer, ya que no había nada que llamara la atención que se pudiera conseguir a través de la desobediencia.

De hecho cuando el hombre desobedece lo que en realidad sucede es que trae una pérdida enorme en todo sentido para la humanidad pues es imposible a través de la desobediencia a Dios ganar algo que sea bueno. (Nunca lo que se gana a través de la desobediencia es bueno)

Pero el hombre desobedece cuando viene Satanás y le cuenta una historia fantástica, que el hombre al desconfiar de Dios cree, y esa confianza en lo equivocado lo lleva a desobedecer.

Esa desobediencia producto de la incredulidad ha traído todos los males habidos y por haber en la humanidad, además a colocado como destino para el hombre la condenación eterna en el infierno.

Contrario a esto, la obediencia de Jesús se mantiene aún frente a las circunstancias más espantosas, razón por la cual se entiende que aprendió a obedecer, pues como Dios estaba acostumbrado a

mandar, pero ahora como hombre aprende a obedecer **y obedece en contra de todo, aun a costa de su propia vida.** El apóstol Pablo en su carta a los filipenses lo explica:

Filipenses 2.5–9 *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

Y es precisamente esta acción de Jesús, éste obedecer en contra de todo, **lo que lo habilita para ser nuestro salvador.** El pasaje de hebreos continúa diciendo:

Hebreos 5.9 *y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;*

El Señor Jesús por su amor, su misericordia **y por la confianza de lo que había pactado con Dios** obedece hasta la muerte, convirtiéndose en el autor de una salvación eterna **para todos aquellos que creyéndole le obedecen.**

IV. EL ORDEN CORRECTO

Y es precisamente en ese orden, debemos creer en Jesús como nuestro Señor y nuestro Salvador para a través de la fe obtener la salvación. Y cuando esto es cierto, **cuando hay verdadera confianza en Dios la evidencia inevitable será la obediencia.**

Es por eso que la escritura no tiene problema en decir que el es autor de eterna salvación para los que obedecen, **no como quien dice que través de la obediencia obtenemos la salvación,** porque la salvación, la edificación, la santificación y la transformación de nuestra vida sólo ocurre por fe, **pero una fe que se evidencia en la obediencia.**

¿Cómo evaluamos si una persona naciendo de nuevo se a convertido en un hijo de Dios?

Pues no lo hacemos a través de la fe que la persona dice tener, sino a través de su obediencia.

Si usted no le está haciendo caso a Dios, si usted practica el pecado, usted no es un hijo de Dios aunque diga tener fe en el. **Porque según estamos viendo, el ejemplo que Jesús nos da es cuando hay confianza en Dios, hay también obediencia a Dios en contra de toda circunstancia.**

En el salmo leímos; **"y sus pasos nos pondrá por camino"** Y en la carta a los filipenses; **"haya pues en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús"**

Hay muchos pasajes de la escritura que tratan este problema, el de aquellos que dicen tener fe y no son obedientes a la voluntad de Dios, como por ejemplo:

Santiago 2.14–17 *Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?¹⁵ Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,¹⁶ y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.*

Por todo esto creo que la actitud que debe haber en nuestro corazón es: **Señor porque te creo, porque creo en tu amor, te voy a obedecer siempre.**

Que es en realidad la actitud del que es un verdadero hijo de Dios y entiende que tiene que vivir un proceso de santificación.

V. ¿CUÁL ES LA VOLUNTAD DE DIOS?

Después de tener esto claro lo siguiente es: ¿Cómo saber cuál es la voluntad de Dios?

Pues bien, ese es uno de los estudios básicos para todo creyente en esta Iglesia, y el material dice porque así lo dice la escritura, que lo más importante es que haya un verdadero deseo de conocer la voluntad de Dios, pues cuando no hay ese deseo genuino es imposible conocer la voluntad de Dios.

Teniendo ese deseo en nuestro corazón, debemos con sabiduría echar mano de las herramientas que Dios nos ha dado para saber cuál es su voluntad. La primera de ellas es:

A. LA CONCIENCIA

Tan importante es seguir nuestra conciencia que la escritura dice:

Romanos 2.14–16 *Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, ¹⁵mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, ¹⁶en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.*

Es tan importante ser fieles a la conciencia que ella será la que juzgue a todos aquellos que no han oído hablar de Dios, la conciencia de ellos será la que los defienda o los acuse cuando Dios los interroge.

Y como el juicio será conforme al evangelio tal vez la primera pregunta que Dios le haga a todo ser humano incrédulo sea: **¿Por qué no creíste en mi hijo Jesucristo? ¿Por qué si otros millones creyeron y tú no?**

Y si el hombre no es capaz de dar una respuesta que lo justifique entonces terminará el infierno.

No olvidemos que Dios mismos se revela a todo hombre mostrándole la verdad acerca de Jesucristo, y la condenación es rechazar esa revelación. El segundo elemento que tenemos es:

B. LA PALABRA DE DIOS

Pero nuevamente para poder tener una correcta interpretación de la palabra es necesario un deseo genuino de hacer la voluntad de Dios.

Cuando no hay ese deseo genuino, la escritura se malinterpreta, malinterpretando la voluntad de Dios, **y llevando a obedecer a los hombres la mentira que han sacado de la escritura.**

Mateo 15.8–9 *Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. ⁹Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.*

Pero cuando tenemos buena actitud, **esa palabra bien interpretada y creida va a modificar nuestra conciencia..** Tanto que Pablo decía:

Romanos 9.1 *Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo,*

Lo cual quiere decir que seguimos haciendo caso a nuestra conciencia, pero a una conciencia que día a día se va renovando, ojalá hasta el pleno conocimiento de Jesucristo. En este proceso, el otro elemento a nuestra disposición es Dios mismo a través del:

C. ESPÍRITU SANTO.

Precisamente el apóstol Pablo está diciendo eso. El Espíritu Santo me ha revelado su palabra que ha transformado mi conciencia, y en este caso en particular, le llevó comprender que los israelitas que estaban pegados al **viejo pacto** se iban a condenar.

Pero también hay una íntima relación entre el Espíritu Santo y la palabra, tanto Jesús dice:

Juan 6.63 *El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

La escritura en el evangelio de San Juan dice que en el principio era el verbo... El verbo es la palabra y ese verbo se hizo carne en la persona de Jesús... Y luego Jesús dice que sus palabras son Espíritu y son vida, **y eso es como decir que sus palabras son el mismo...**

De tal manera que desobedecer a la palabra es indiscutiblemente desobedecer a Dios.

Hay un cuarto elemento indispensable para poder conocer la voluntad de Dios, que en cierta forma también es Dios mismo, lo cual quiere decir que cuando no le hacemos caso también estamos desobedeciendo a Dios. Ese cuarto elemento es:

D. LAS AUTORIDADES

En cierta ocasión Dios a través del profeta desecha a un rey por su rebeldía, pues había desobedecido lo que su autoridad colocada por Dios le había ordenado. Y cuando es desechado el profeta le dice:

1º Samuel 15.22–23 *Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. ²³Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.*

Dios lo mando a la guerra para acabar con un pueblo, y le dijo que debía matar a todos los animales, pero a la hora de obedecer cuenta el que el pueblo no estuvo de acuerdo, entonces se le ocurrió oír la voz del pueblo, y guardar los animales para llevarlos y ofrecérselos al Señor.

Muchos se engañan pensando que como lo que hacen es para el Señor entonces vale desobedecer.

Pero nunca hay buenas razones para desobedecer a Dios, por eso, por este pecado fue desechado como rey, y eso en esa época quería decir que debía ser muerto.

Insisto: Muchos pueden pensar que por estar haciendo cosas que consideran buenas, que además piensan que están haciendo para Dios, eso justifica su desobediencia a Dios, pero el profeta le dice que la obediencia es lo máximo que le podemos ofrecer a Dios...

Y como para poder obedecer hay que primero prestar atención, **el prestar atención se convierte en el segundo elemento más importante**, después de estar realmente dispuestos a hacer la voluntad de Dios.

Porque: **¿Cómo vamos a poder obedecer si no ponemos atención?** Por lo tanto la pregunta es:

- ¿Usted si le presta atención a su conciencia para no ir en contra de ella?
- ¿Usted si le presta atención a la palabra para no ir en contra de ella?
- ¿Usted si le presta atención a sus autoridades para no ir en contra de ellas?

Usted: ***¿Es conciente que cuando le está haciendo caso a su conciencia le está haciendo caso a Dios? ¿Es conciente que cuando le hace caso a la palabra le está haciendo caso a Dios? ¿Es conciente que cuando le hace caso a su autoridad le está haciendo caso a Dios?***

Todo esto está íntimamente relacionado con Dios, por eso es importantísimo tener claridad acerca de la importancia de prestar atención a cada uno de estos elementos que Dios nos ha dado, para saber cuál es su voluntad y poder obedecerle.

VI. LA IMPORTANCIA DE LAS AUTORIDADES

Quiero que veamos con más detenimiento el asunto de las autoridades, pues pienso que es uno de los elementos que muchos cristianos están pasando por alto, o no están viendo con la debida importancia.

Para comenzar quiero que veamos algo ya mencioné acerca de la importancia de las autoridades, que la escritura dice con mucha claridad:

Romanos 13.1–2 *Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. ²De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.*

Al leer esto lo primero que debe hacer mirando el contexto, es entender que no está hablando solo de las autoridades religiosas, **sino de todo tipo de autoridad**, que tenga autoridad sobre nosotros.

Creo que es obvio pero déjeme mencionar las diferentes autoridades que Dios ha colocado sobre nosotros: el padre, la madre, los hermanos mayores, las autoridades religiosas, los apóstoles, pastores, profetas, maestros, etc. Las autoridades civiles; es decir los gobernantes.

Todas esas autoridades han sido colocadas por Dios, e ir en contra de ellas es ir en contra de Dios.

Lo segundo es que; **hay que someterse**, lo cual tiene relación directa con Dios, pues la sujeción comienza cuando reconocemos que esa autoridad ha sido colocada por Dios.

Si no reconocemos que la autoridad ha sido colocada por Dios será imposible que haya sujeción.

Lo tercero que hay que entender, que no lo dice en este pasaje pero otros pasajes de la escritura si, es que cuando estamos sujetos, **vamos a obedecer a estas autoridades siempre y cuando ellas estén ordenando lo que Dios les ha dicho que deben ordenar.**

Pero si estas autoridades están mandando a hacer algo que Dios nos ha mandado, que va en contra de la voluntad de Dios, debemos mantener la sujeción que es una actitud de respeto reverente, **pero no podemos obedecer aquella orden equivocada, pues al hacerlo nos estaríamos yendo en contra de Dios.**

Eso quiere decir que si no me sujeto a la autoridad y no obedezco lo que ella me está diciendo que es correcto, entonces estaría en contra de Dios.

Pero si obedezco a esa autoridad en algo que no es correcto, **también estaría en contra de Dios.**

(Algunos son tan necios y tan rebeldes que no hacen caso a su autoridad cuando pide lo correcto, pero si cuando está equivocada.)

Esto por lógica o sentido común, quiere decir que si no hay un conocimiento de la palabra de Dios y una buena relación con el Espíritu Santo, nos será imposible definir si la autoridad está haciendo o no lo correcto, Y entonces cometeremos el gravísimo error de no obedecer a Dios.

VII. LA AUTORIDAD DE LAS AUTORIDADES

Esto es tan importante que Dios mismos se ha encargado de mostrar la autoridad de las autoridades, para que el hombre teniendo un respeto reverente hacia ellas, pueda vivir haciendo la voluntad de Dios.

Más aún este respeto a las autoridades era muy importante porque ellas aparecieron antes que la palabra de Dios escrita. Es decir no como ahora que podemos evaluar a las autoridades según el conocimiento que tenemos de la palabra, por lo cual en aquella época darle autoridad a la autoridad era muy importante para que el hombre conociera y pudiera obedecer a la voluntad de Dios.

En la historia de la humanidad y la relación con Dios, vemos en la escritura que al principio era Dios mismo quien se presentaba y hablaba con los hombres dándole sus instrucciones.

Génesis 6.12–13 *Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. ¹³Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido....*

Es Dios mismo quién habla con Noé el cual le obedece contrató la lógica humana, y a todos aquellos a los que Dios no les habló fueron destruidos.

Génesis 12.1 *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.*

También fue Dios quien habló con Abraham, y con quien hace el pacto que a nosotros nos ha salvado.

Pero pasa el tiempo y Dios comienza a escoger hombres que sean sus representantes sobre la tierra, uno de ellos con una gran autoridad fue Moisés.

Por supuesto, **como ocurre con los que terminan siendo buenos representantes de Dios, Moisés no quería el puesto**, razón por la cual Dios tuvo que reprenderlo, y además darle como compañero a su hermano Aarón. Y a estos dos hombres el Señor les dice:

Éxodo 4.15–16 Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. ¹⁶Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.

Y lo que dice aquí es que Aarón sería la boca de Moisés, pero Moisés y sería Dios para Aarón.

Trate de imaginarse lo que significaría para usted que Dios le dijera que su padre es Dios para usted, o que su esposo es Dios para usted, o que su pastor es Dios para usted????

Si Dios le dice eso: ¿Será será que usted debe prestar atención a las palabras que esa autoridad que ha sido dada por Dios le comunica?

Ciertamente el pueblo no aceptaba la autoridad de Dios que había en Moisés... Pero no hacerlo en realidad no perjudicaba a Moisés sino al pueblo que no escuchaba...

Noé escuchó e hizo la voluntad de Dios, la humanidad no escuchó y pereció....

¿Está usted escuchando lo que Dios dice a través de su autoridad? ¿Está usted sujeto a las autoridades que Dios le ha colocado? O no está escuchando y está perdiendo enormes bendiciones!!!

Más aún: ¿Cuántos problemas serios tiene usted en su vida que están robándole felicidad, que usted trata de arreglar, pero que por no escuchar a la autoridad sigue sin poder solucionar.

Más adelante **producto de la necesidad del pueblo**, Moisés duda de la autoridad que Dios le había dado... entonces Dios le dice, o más bien le repite:

Éxodo 7.1–2 Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. ²Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

Nuevamente: ¿Qué significaba para para faraón que Dios hubiera constituido a Moises como dios para el?

No es acaso que faraón debía poner mucha atención a las palabras de Moisés para obedecerlas.

No es acaso que si no escuchaba lo que Dios decía a través de Moisés sería perjudicado grandemente, tal como pasó.

Dios a través de Moisés le advirtió de cada plaga a faraón si no dejaba salir al pueblo, y así como Moisés se lo comunicó así sucedió.

¿Por qué? Por la autoridad que Dios había dado a Moisés para que realizara su voluntad.

Y Moisés estaba tan afinado, tan prestando atención a las palabra de Dios que luego leemos que la escritura dice en dos ocasiones:

Éxodo 8.13 E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos y de los campos.

Dios hizo tal como Moisés había dicho... Y luego:

Éxodo 8.31 Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés, y quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara una.

Nuevamente Dios hizo conforme Moisés había dicho.

Pero por la dureza de corazón de faraon él y su pueblo fueron destruidos... El pueblo de Israel tampoco creyó en la autoridad de Moisés... Pero Dios respaldo a Moises de tal manera que el pueblo salió libre gracias a la fe de Moisés.

La escritura lo confirma pero también nos muestra:

1 Corintios 10.1-4 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;²y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar,³y todos comieron el mismo alimento espiritual,⁴y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Cuando dice en Moisés fueron bautizados quiere decir que gracias a la fe de Moises salieron de la esclavitud, y fueron sostenidos en el desierto de forma milagrosa por Dios...

Pero también dice:

1 Corintios 10.5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

Esto quiere decir porque la escritura nos muestra que fue así, que aunque salieron gracias a las fe de Moises al igual que nosotros hemos sido salvos gracias a la fe de Cristo en el pacto que tenía con su Padre, luego en el desierto insistieron en no creerle a la autoridad que Dios les había colocado... Y la gran mayoría murieron en el desierto y no entrar a la tierra prometida. Sólo dos personas entraron.

Eso fue bajo la ley, hoy bajo el **Nuevo Pacto** aunque hayamos sido salvados por Cristo, debemos prestar mucha atención a las autoridades que Dios ha colocado sobre nosotros... O sino tendremos verdaderos problemas y disciplinas para nuestra vida en este tiempo, y en el siglo venidero una pérdida enorme de la herencia que Dios tiene para nosotros.

Continuamos la próxima semana...